**Como compartir del Señor a los demás**

1. Dependiendo del tipo de persona el metodo cambia:

Hace unos 3-4 años mi carro se había dañado y necesitaba uno nuevo. Fui a Craigslist a ver si alguien estaba vendiendo un carro. Encontré a un paquistní o de la India o de por esa zona y le llamé tenía un honda de 4 cilindros. Yo solo lo necesitaba para ir al trabajo así que lo fui a ver y despues de probarlo me gustó y le dije quiero comprarlo. El me dijo tenemos que ir a mi casa para hacer el papeleo y le dije, está bien. Así que me subí al carro y era casi 40 minutos para llegar a su casa. En el camino dije voy a tratar de hablarle de Jesús a ver como reacciona. Son del medio oriente ellos tienen otras creencias en cuanto a Dios y en cuanto a Jesús. Así que empecé preguntandole ustedes comen carne de res? Y el me dijo no. Y por qué no, le dije y ya me empezó a decir de sus creencias y finalmente le dije que creen ustedes de Jesús.

Algún dia has tratado de compartir el evangelio con un ateo? Si te has dado cuenta es bastante dificil por todos los argumentos que tienen en cuanto a la ciencia. De hecho la mayoria de ellos creen que los cristianos somos idiotas, que nuestro cerebro no lo hemos estrenado. ¿Cómo podemos ser capaces de creer en un cuento de adas, en vez de la ciencia que es comprobable? Bueno si le hablas a un ateo y luego le hablas a una persona que está pasando por problemas financieros, está en depresión, te daras cuenta que las reacciones de ambas son diferentes y que es mas facil hablarles a cierto tipo de personas que a otras.

La manera en que jesús le presentó el evangelio a Nicodemo fue diferente de la manera en que el Señor le presentó el mensaje a la mujer samaritana. Con Nicodemo fue bien directo y duro. Bien explicito aun en las consecuencias de no creer en Jesús como su salvador. En cambio en la conversasion con la mujer samaritana el Señor apeló a la necesidad interna de esta mujer. Le habló del vació que tenía dentro y que solo El podía llenar.

**Juan 3.1–21 (NVI)**

**3**Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. 2Éste fue de noche a visitar a Jesús.

—Rabí—le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

3—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios—dijo Jesús.

4—¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo?—preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

5—Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios—respondió Jesús—. 6Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. 7No te sorprendas de que te haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo.” 8El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

9Nicodemo replicó:

—¿Cómo es posible que esto suceda?

10—Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?—respondió Jesús—. 11Te aseguro que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto personalmente, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. 12Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿entonces cómo van a creer si les hablo de las celestiales? 13Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.

**Jesús y el amor del Padre**

14»Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, 15para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

16»Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. 17Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. 18El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. 19Ésta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos. 20Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. 21En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios.

**Juan 4.7–26 (NVI)**

7–8Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.

En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo:

—Dame un poco de agua.

9Pero como los judíos no usan nada en común con los samaritanos, la mujer le respondió:

—¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

10—Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua—contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida.

11—Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida? 12¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?

13—Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed—respondió Jesús—, 14pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

15—Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

16—Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá—le dijo Jesús.

17—No tengo esposo—respondió la mujer.

—Bien has dicho que no tienes esposo. 18Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.

19—Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. 20Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.

21—Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. 22Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. 23Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. 24Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

25—Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo—respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.

26—Ése soy yo, el que habla contigo—le dijo Jesús.

¿Por qué esta diferencia en el metodo? Por qué le habló de una manera a Nicodemo y de otra muy diferente a la mujer. ¿Por qué?

Simple. A la hora de compartir el mensaje del Señor necesitamos entender esto. Las personas se encuentran en diferentes etapas de la vida, tienen trasfondos diferentes, aun necesidades diferentes y creencias diferentes.

Nicodemo representa al grupo de personas que son religiosos por naturaleza pero no son salvos. El problema con los religiosos es que son moralistas. Es decir ellos no practican el adulterio, visitan una iglesia regularmente, nunca han matado a nadie, tienen trabajos honrados. Son altamente moralistas, probablemente no los vas a encontrar emborrachandose en una cantina o algo por el estilo, pero no son salvos. Sus pecados no han sido perdonados. Si mueren van al infierno mismo.

Este tipo de personas es una de las mas dificiles de compartir el evangelio porque ellos piensan que ya no necesitan nada más. Que ellos son suficientemente buenos como para merecer el cielo. Mi comportamiento, mis buenas obras son suficiente. Soy una persona buena. Para que necesitas entregarle tu vida a Jesús si tu puedes salvarte a ti mismo.

2. El metodo puede cambiar pero el mensaje no

Tenemos que entender que es compartir el evangelio y que no es:

1. No es invitar a alguien a la iglesia

2. No es hablar de Dios o de su existencia o de que te puede ayudar

3. No es tener una lectura biblica con la persona o inclusive orar con ella

Que es el evangelio: